

La segunda parte de la su *Expertise*, escrita en 1983 a cinco años de la primera, Parronchi la concluye con estos versos:

Se sia questo o quell'altro non potrai più dirmi. / Ma è il messaggio che tu mi lasci: / un quadro, non mai visto, da decifrare. / Ora so che da quando non credesti / d'averlo visto ma sognato, tu con l'ombra / avevi aperto il dialogo. / Io resisto al di qua, lotto con l'ombra. / Voglio vederci chiaro / in questo enigma, voglio / trasmigrare nel mondo che un lontano / giorno s'aperse ai tuoi occhi stupiti / di una felicità tanto vera che mai / pareva d'averla goduta, / e che goderla mai fosse possibile. / Non goduta da noi / ma noi in lei assunti in un eterno giro

Ed in questo mundo, dove al nostro stupore si apre, inattesa, una felicidad no sperata, ci conduce Giovanna Ioli, que resta al di qua dell'ombra e vuole «vederci chiaro».

Marco CARMELLO

Monica LANZILLOTTA (a cura di), *Cesare Pavese tra cinema e letteratura*. Soveria Mannelli, Rubbettino Editore, 2011, pp. 316.

El volumen *Cesare Pavese tra cinema e letteratura*, editado por la colega Monica Lanzilotta, profesora de Literatura Italiana contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Calabria (Arcavacata- Cosenza), recoge los trabajos de dos Congresos dedicados a la figura y a la obra de Cesare Pavese.

En primer lugar, el titulado *Un respiro profondo di mare*, organizado por el crítico literario y escritor calabrés Gianni Carteri, en la bellísima localidad de Vibo Valentia, el 15 de noviembre de 2008, en ocasión del centenario del nacimiento del autor piamontés.

El segundo, *Cesare Pavese tra cinema e letteratura. A sessant'anni della morte dello scrittore*, tuvo lugar, bajo la dirección científica de la editora de esta misma monografía, durante los días 4 y 5 de mayo de 2010, en la Universidad de Calabria, con la colaboración del Departamento de Filología, representado en la persona de Vito Teti, su director académico, y en la de Nicola Merola, responsable y apasionado humanista, editor de la colección de estudios filológicos de la editorial Rubbettino, la misma que ha dado a la luz la publicación del presente volumen, y de la que depende también la revista *Filologia antica e moderna*.

En el primer congreso participaron “pavesistas” de primer orden, ya consagrados nacional e internacionalmente: Gianni Carteri, Elio Gioanola, Mariarosa Masoero, Anco Marzio Mutterle, Vito Teti e Gianni Venturi. En el segundo, aparte de los críticos más conocidos (algunos presentes también en el primer evento),

: Mariarosa Masoero, Anco Marzio Mutterle, Goffredo Fofi y Giovanni Tesio, destacan además las jóvenes personalidades ligadas a la renovada *intelligenza* calabresa, en gran parte intelectuales, profesores y doctorandos ligados a dicha

Universidad: Domenico Barberio, Antonella Falco, Angela Francesca Gerace, Bruno Roberti y por supuesto la editora, especialista en la narrativa italiana del XX, Monica Lanzillotta.

En la monografía que hoy presentamos, se recogen las intervenciones de ambos Congresos, ordenadas por secciones temáticas. De hecho es posible clasificarlas en tres apartados, claramente relacionados entre sí, hecho que permite dar una coherencia temática y crítica interna a todo el volumen.

Sin lugar a dudas la sección de mayor relevancia es la dedicada al estudio de la obra y de la figura de Cesare Pavese y su relación con *Καλαβρία*, la antigua, mítica y fértil tierra calabresa.

Gianni Venturi: «I racconti del confino» (pp. 11-38). El crítico ferrarés pone de manifiesto la génesis *meridionale* de gran parte de los cuentos y de las poesías de Pavese, insistiendo en la centralidad que en la obra del escritor ocupan núcleos temáticos como el mar, el cuerpo y el nudismo, la sensualidad y la sexualidad, el exilio y la soledad; todas ellas vivencias experimentadas intensamente durante el periodo que Pavese transcurrió en Calabria; Vito Teti: «La Calabria di Pavese: mito, realtà, “altrove”» (pp. 39-52). En este estudio, tras ponerse de manifiesto la relación entre Corrado Alvaro y Cesare Pavese, y su común interés por la poética del mito, aunque vista desde concepciones diferentes, el profesor Teti pasa revista a las cartas y notas del diario, en las que Pavese da cuenta de la importancia capital de su experiencia calabresa en cuanto al origen de su poética irracional y mítica; Gianni Carteri: «I mari del Sud, tra poesia e mito» (pp. 53-64) demuestra, gracias a la publicación del *Quaderno di confino* de 2010, editado por Mariarosa Masoero, la importancia decisiva de la Calabria en la elaboración de la poética pavesiana. Gracias al peso de la cultura mediterránea y sus mitos, el escritor piamontés se adentra en el estudio del griego, moldeando su experiencia biográfica desde un profundo sentir simbólico e imaginario clásico en el que funde la antropología, el estudio de las religiones, el psicoanálisis jungiano y la mitología. Enzo Romeo: «Pavese in Calabria tra mito e profonda solitudine» (pp. 65-73), pone de relieve la importancia de la experiencia del exilio como parábola existencial y literaria del mismo Pavese, basta leer *Il carcere* o *Prima che il gallo canti* para comprender qué significó Brancaleone Calabro en la vida y en la obra del escritor de las Langas; Domenico Barberio, en «Cesare Pavese e Paolo Cinanni, l'incontro tra due solitudini» (pp. 77-86), estudia la fructífera relación de amistad entre Cesare Pavese y Paolo Cinanni, el joven calabrés de veinte años, emigrante en Turín desde 1929. El trabajo rastrea la huella de Cinanni en algunos personajes pavesianos de *Feria d'agosto*, *Il compagno* y *La casa in collina*. Gracias a la confesión del joven comunista, amigo personal de Cesare, se puede conocer más de cerca la doble perspectiva psicológica del autor: afectuosa, alegre, valiente, comprometida y decidida, por un lado, tímida, solitaria, desesperada, melancólica y sufriente por otro.

En estos trabajos de la primera sección temática se demuestra, en consecuencia, cómo el contacto de Pavese con la enigmática y misteriosa belleza de las tierras del Sur y su diversidad antropológica, geológica y botánica, con respecto a las Langas y al Piamonte, intensifican muchas de las redes temáticas presentes en su obra así

como su concepción poética y mítica, basada en la importancia decisiva de la irracionalidad. Por otra parte no se debe olvidar que durante el exilio del escritor en Brancaleone Calabro, se inicia su actividad literaria en prosa, con un nuevo campo de visión imaginaria, simbólica y temática, más acorde con la concepción antigua, culta y salvaje de la tierra y de la sociedad primigenia del sur. Asimismo durante el exilio, Pavese inicia la redacción del *Mestiere di vivere*, el texto que mejor sirve para conocer los enigmas existenciales e intelectuales del hombre y del escritor.

La segunda sección de la monografía aborda la importancia de la poética del mito y su relación con el mundo clásico y los autores que gravitan en la producción pavesiana. El profesor y crítico piemontés, Elio Gioanola, «La strada del salto nel vuoto» (pp. 87-98), insiste en la importancia decisiva de la poética irracional de Pavese y su estrecha unión con Giacomo Leopardi y Charles Baudelaire, en su tensión hacia el encuentro con el infinito. Anco Marzio Mutterle en «Preliminari sul classicismo rustico» (pp. 99-110) estrecha los vínculos del clasicismo rústico del narrador de las Langas con Gian Battista Vico, el único escritor italiano que siente la vida rústica fuera de la Arcadia, y con Sherwood Anderson el principal representante de lo salvaje-mítico, tan atractivo para Pavese. El profesor Mutterle demuestra que lo rústico y lo clásico en Pavese no producen una suma, sino una fusión tanto de gusto estético como existencial. En el trabajo de Angela Francesca Gerace, «“Sei la vita e la morte”: residui di ibridismo tra umano e divino nelle ultime liriche pavesiane» (pp. 111-149) se estudian los símbolos y el léxico usado por Pavese para hablar de la mujer, con la finalidad de poner de relieve cómo en toda su producción poética, principalmente en *Verrà la morte e avrà i tuoi occhi* y en los *Dialoghi a Leucò*, se asiste a un proceso de divinización mítica con respecto al tú lírico femenino, concebido como Afrodita, Artemisia y Démeter. La profesora italiana Monica Lanzillotta, «“Andare per le strade giorno e notte a modo nostro senza mèta”. Il mendicante nell’opera di Pavese» (pp. 151-214), estudia exhaustivamente la importancia capital de la figura del mendigo - vagabundo a lo largo de gran parte de la obra de Pavese. Dicho personaje, metáfora del exilio y de la soledad del hombre adulto pavesiano, se encuentra en estrecha relación mítica con el Edipo sofocleo, figura en la que se concentra toda la problemática trágica fundadora de gran parte del pensamiento y de la cultura occidental. La estudiosa Antonella Falco, «“E il ritorno innumerevole dei giorni non gli parve mai destino...”». La figura di Odisseo nei *Dialoghi con Leucò*» (pp. 215-232), pone de relieve la importancia de lo humano, del hombre Odiseo, centro de gran parte de los *Dialoghi con Leucò*, para constatar la decidida defensa pavesiana de la autonomía humana y de la aceptación libre de su destino trágico de dolor y de muerte, claramente opuesto al de los dioses y al de las diosas. El crítico turinés Giovanni Tesio, «Augusto Monti e Cesare Pavese: un’affinità “dissimilare”», estudia nuevamente la relación estrecha y llena de dificultad entre Augusto Monti y Cesare Pavese sirviéndose de documentos y cartas que certifican el recorrido de afinidad y de posterior distanciamiento entre el profesor y el alumno. La crítica pavesina Mariarosa Masoero, «“Oggi goccia è una traccia di destino”. Su Bianca Garuffi scrittrice» (pp. 245-254), rompe una lanza a favor de la independencia creadora de

Bianca Garufi, el tercer gran amor de Cesare Pavese. El interés que la figura humana y literaria de Bianca Garufi ha suscitado en Mariarosa Masoero queda recogido también en su libro de 2011 *Una bellissima coppia discorde. Carteggio fra Bianca Garufi e Cesare Pavese (1945-1950)*, publicado por la editorial Olschki de Florencia. Masoero demuestra cómo en la novela a cuatro manos, escrita entre Pavese e la «sua donna»: *Fuoco grande*, el peso y la independencia creativa de Garufi son determinantes. En su trabajo, Mariarosa Masoero recorre además la actividad poética e intelectual de la escritora de origen siciliano hasta llegar a sus novelas: *Il Fossile* (1962) y *Rosa Cardinale* (1968), muy apreciada por Italo Calvino. Mariagrazia Palumbo, en «Del mito del simbolo e dell'altro: Fortini, Pavese e il mestiere di vivere» (pp. 255-274), se pone de manifiesto la relación importante entre el poeta toscano y el escritor piemontés. Se trata también en este caso de una relación de desencuentro, una polémica sociocultural y antropológica abierta entre dos tipos radicalmente contrarios de poética, en relación a la importancia del mito. Dicha controversia debe contextualizarse en función de los debates políticos y culturales de la posguerra italiana. A pesar de las importantes diferencias entre los dos autores, Palumbo demuestra también los lazos de unión y los intereses culturales y artísticos entre ambas personalidades.

En esta segunda sección temática se demuestra, por tanto, la vasta cultura de Cesare Pavese y su diálogo abierto con los grandes clásicos de la literatura y el pensamiento occidental, y sobre todo se insiste en el peso determinante que el mundo clásico y la poética del mito cobra en *Dialoghi con Leucò*, una obra clave para el conocimiento imaginario del escritor italiano.

La tercera y última sección de la monografía está dedicada a la relación entre Pavese y el cine. Goffredo Fofi, en «Intorno a Pavese (e al cinema)» (pp. 275-280), lleva a cabo una reflexión general sobre la obra y la vida del escritor piemontés, prestando particular atención a la gran pasión de Pavese por el cine. Nos recuerda que, según él, el mayor narrador italiano contemporáneo era Vittorio de Sica. El último estudio corre a cargo del crítico cinematográfico Bruno Roberti, «Quei loro incontri: Pavese el cinema di Straub-Huillet» (pp. 281-306). Este interesante trabajo insiste en la fuerza visual de la obra pavesiana, ya puesta de relieve por Franco Fortini. Esta perspectiva visual del gran escritor de las Langas entra en sintonía con la cinematografía de Jean Marie Straub y Danièle Huillet, quienes para su película *Dalla nube alla resistenza* (1979) se basan tanto en *Dialoghi con Leucò* como en *La luna e i falò*. Ambos directores, grandes admiradores de Cézanne (*Cézanne: Conversation avec Joachim Gasquet*, documental de 1989), reconocen la importancia determinante de la imagen, de los claroscuros y del color en el reconocimiento dei “luoghi unici” pavesianos.

Para cerrar esta reseña es necesario insistir en el valor crítico de este interesante volumen dedicado al genial escritor italiano: Cesare Pavese, un clásico del siglo XX. La aportación de esta monografía viene a colmar un vacío existente dentro de la crítica pavesiana: el estudio y el conocimiento de la importancia imaginaria y mítica de Calabria en la génesis de la poética pavesiana, desde *Lavorare stanca* a *La luna e i falò*, pasando irremediabilmente a través de *Dialoghi*

con Leucò, un texto clave, cada vez más analizado por la crítica del siglo XXI, y cuya comprensión profunda solo puede ser realizada gracias a la experiencia biográfica, existencial y cultural del Sur; punto de encuentro físico y antropológico decisivo en la gestación de la imagen-cuento pavesiana y en la visión mítica, trágica y sacrificial, de la obra lírica y narrativa de este gran literato .

Elisa MARTÍNEZ GARRIDO

Marco Antonio BAZZOCCHI, *L'Italia vista dalla Luna. Un paese in divenire fra letteratura e cinema*. Milano, Bruno Mondadori, 2012, pp. 192.

Nel XXXIV canto dell'*Orlando Furioso* Astolfo, paladino di Carlo Magno, è chiamato da Dio a compiere una missione provvidenziale: recuperare il senno di Orlando, sviato dal dovere di difensore delle fede da un amore pagano, salendo sulla luna. Quest'ultima è rappresentata come un vallone in cui si raccolgono le cose perdute sulla terra, una sorta di *vanitas vanitatum* mondano, il cui perseguimento determina la follia umana. È uno specchio della terra, che ne presenta però le immagini rovesciate. Già l'Ariosto si servi, dunque, dell'espedito del viaggio lunare come strumento conoscitivo e indagatore della natura umana, attraverso il processo (tipico dell'ironia ariostesca) dello straniamento.

Lo stesso procedimento, *mutatis mutandi*, sembra essere quello applicato dagli intellettuali, scrittori e registi, presi in esami da Marco Bazzocchi in questo saggio, che mira ad analizzare i cambiamenti che coinvolgono (dovremmo dire travolgono forse) il nostro Paese, nel corso della seconda metà del XX secolo. La prospettiva però non è tanto quella storica, degli sconvolgimenti delle guerre mondiali, o quella economica che sigla la fine degli anni sessanta come quelli del *boom*, bensì antropologica. Punto di riferimento costante diviene così Pier Paolo Pasolini e la formula che l'intellettuale bolognese, a metà degli anni settanta, etichettava con connotazioni tragiche⁶ i profondi cambiamenti che avevano sconvolto la società italiana: la società dei consumi, infatti, aveva provocato una distruzione di ogni carattere sia superficiale che individuale, operando nel tessuto sociale proprio una profonda «mutazione antropologica».

Al centro del libro, allora, l'Italia osservata ed esplorata nelle sue mutazioni attraverso non solo gli strumenti della letteratura, che assume spesso e volentieri, come dimostra con evidenza Bazzocchi, una tendenza antropologica; ma anche con i mezzi a disposizione del cinema e dell'arte, che testimoniamo esperienze convergenti nell'analisi della trasformazione del nostro rapporto col paesaggio. Il giudizio non sembra essere così impietoso come quello dell'Ariosto, nei cui versi il

⁶ Si vedano le varie definizioni della "cultura di massa", come "follia pragmatica" o "conformismo e nevrosi".